

## E. PARDO BAZÁN Y SU IMAGEN DEL ‘REXURDIMENTO’ CULTURAL GALLEGO EN LA REVISTA DE GALICIA\*.

Xan González Millán

(STATE UNIVERSITY OF NEW YORK)

“Mujer, por Dios, escríbele a ese amigo catalán [Narcís Oller] que ponga la novela ‘en cristiano’, que tendrá un éxito grandísimo; está divinamente hecha, sin perdonar detalle y representa cantidad de talento para tres novelas de las que se publican y aplauden en castellano.”

(José Pardo Bazán a su hija Emilia, en N. Oller: 73)

### INTRODUCCIÓN

Con el significativo título de *Revista de Galicia* (RG) salía al mercado en A Coruña, con fecha del 4 de marzo de 1880, el primer número de una publicación semanal, dirigida por una joven escritora de 29 años, Emilia Pardo Bazán (PB).<sup>1</sup> La inminente publicación de la revista era ya de conocimiento general en los meses anteriores, si nos guiamos de una carta de Laverde Ruiz a Menéndez Pelayo fechada en el mes de febrero de ese mismo año (Menéndez Pelayo: Tomo III, 188). Pero ya en el mes de enero PB le anticipaba al erudito santanderino:

\* Como teño contado noutros lugares e ocasións, coñecín hai ben anos a Xoán Millán e ó longo deles mantiven unha, tan intensa e cordial, como intermitente, relación. Pouco antes da súa inesperada e desgrazada desaparición enviámonos unha serie de correos electrónicos case sempre acompañados de arquivos achegados con textos propios que cada un de nós lle enviaba ó amigo para o seu uso e disfrute persoal. Andaba el moi ilusionado –como con case que todo o que facía– cos tempos do rexurdimento: «...agora que estou metido de cheo no século XIX, un período que me fascina máis e máis...» e solicitábame algúns materiais e informacións ó tempo que me enviaba cousas, como dous artigos que tiña pensado publicar en breve: «...velaí che van dous dos artigos que me tiveron ocupado nestes últimos meses. Seguirei enviando ou-tras cousas nos próximos días. Como aínda seguen inéditos (aínda que foron xa aceptados para a súa publicación) pídoche que fagas deles un uso discreto». Linos e deille a miña opinión. Desparecido Xoán consultei con algúns colegas e amigos comúns qué sabían disto e ninguén os coñecía. Consecuentemente, pareceume oportuno que, dado que estaban rematados e tiñan interés, habería que publicalos en lugar oportuno. Para o de dona Emilia, cómo non, penso que esta revista, *LA TRIBUNA*, é o sitio máis adecuado. O amigo Xoán sen dúbida tamén a tería escollido no caso de que xa existise cando o redactou (Xosé María Dobarro Paz).

<sup>1</sup> La periodicidad semanal de la revista subsistiría en los primeros ocho números; a partir del noveno se convertiría en una publicación bimensual.

Recibirá el prospecto de una publicación titulado *La Revista de Galicia*, que va a ver la luz aquí, y a cuyo frente me han rogado que me pusiera. Dudé en aceptar, porque esto –por fuerza– ha de robarme tiempo y tengo poco; pero después me decidió la consideración de que aquí no hay sino dos periódicos católicos (en todo el Reino de Galicia) y esos, muy malos y sin lectura apenas. (Menéndez Pelayo: Tomo IV, 162-63).

Si en el título se daban cita ya algunas de las corrientes ideológicas que alimentaban el clima intelectual de la época, con un horizonte cultural inevitablemente condicionado por las crecientes reivindicaciones ‘regionalistas’ de las periferias históricas, el subtítulo, “Semanario de Literatura, Ciencias y Artes”, no hacía sino insistir, como otras muchas publicaciones periódicas coetáneas, en los ámbitos de conocimiento que alimentaban los gustos de una creciente clase media. Este último aspecto queda evidenciado en una rápida comparación con otras revistas de la época. En Galicia, por ejemplo, una revista homónima, publicada 40 años antes (1841), era titulada “Periódico de ciencias, literatura y artes”; más próxima en el tiempo, *El Heraldo Gallego*, que había iniciado su publicación en 1874, y que cesaría como RG a finales de octubre de 1880, exactamente dos días antes del último número de la revista dirigida por PB, llevaba como subtítulo “Semanario de Literatura, Ciencias y Artes”. *El Eco de Galicia* (1878-1901), editada en La Habana y pionera en el amplio repertorio de revistas editadas por la cultura de la emigración gallega en el continente americano, compartía subtítulos con la de PB: “Revista Semanal de Ciencias, Artes y Literatura”. Los ejemplos podrían multiplicarse dentro y fuera del ámbito publicitario gallego de la segunda mitad del siglo XIX. Pero detrás de esta persistente fórmula, como supo ver V. Lamas Carvajal, uno de los publicistas gallegos más activos y conscientes de la época, se detectaba la dinámica sociocultural e ideológica del momento: “en nuestro país no se publica un solo periódico caracterizadamente político, y todos militan a la sombra de una bandera, que lleva por lema ciencias, artes y literatura o intereses generales; porque aquí, donde la política lo invade todo, no hay un solo político que tenga la suficiente entereza para sostener sus opiniones frente a frente de cuantos se obstinasen en combatirla” (Durán 1981:122).

En la dirección de RG figuraba un solo nombre, “Sra. Da. Emilia Pardo Bazán”. Carmen Bravo-Villasante, biógrafa (¡y hagiógrafa!) de PB, reconoce que a la altura de 1880 “la fama no [le] llega de sopetón, tal como lo espera y desea Emilia, que a pesar de la novela [*Pascual López*], continuará siendo una no muy conocida literata, quizá un poco más conocida en el círculo minoritario de los escritores, que otorgan sólo una fama menuda y

pequeñita, y no esa gloria ancha y enorme de la verdadera popularidad” (60). Su trayectoria intelectual presentaba hasta entonces la siguiente tarjeta de presentación: una oda a Feijoo, que había presentado a los Juegos Florales de Ourense en 1876, y que le valdría una rosa de oro<sup>2</sup>, este mismo año colabora con una serie de trabajos sobre la popularización de hallazgos científicos en *La Revista Compostelana*, con el título genérico de “La ciencia amena”. En 1877 comienza a publicar artículos periodísticos en la prensa madrileña. En 1879 publica su primera novela, *Pascual López*, en *La Revista de España*, e inicia contactos epistolares con Menéndez Pelayo.<sup>3</sup> Ese mismo año visita a Víctor Hugo en París, que resulta ser una decepcionante experiencia. En 1880 comienza la redacción de *Un viaje de novios*, que publicaría al año siguiente, y conoce personalmente a Zorrilla, con ocasión de su paso por A Coruña. Por eso, César A. Molina se deja llevar por la exageración al afirmar que en 1880 la “figura literaria [de PB] comenzaba a ser moi coñecida” (1989:72). En una carta a Menéndez Pelayo, fechada a finales de marzo de 1880, la misma PB resume perfectamente su ritmo de vida por aquella época: “Es tanto lo que tengo que hacer, que me falta tiempo para todo. Mi casa es la casa de más visitas y sociedad de La Coruña; y no siempre se puede desatender a la gente. Después tengo dos niños que me embelesan; familia que no me deja mucho tiempo sola; el movimiento literario regional que afluye aquí ... Y tengo la dirección de la *Revista*” (Menéndez Pelayo: 1983, Tomo IV, 211-13).

Antonio de la Iglesia, destacado galleguista y muy probablemente uno de los colaboradores más directos y efectivos de PB en la dirección de RG, publicaría en *La Ilustración Gallega y Asturiana* (28.II.1881) un curioso poema encomiástico sobre el protagonismo de PB en los círculos culturales coruñeses, que da una idea del papel que se le asignaba a PB y a sus reuniones literarias por aquellos años:

“Pois mira: nesta Cruña/hai mui boas señoritas/hai mui testos cabaleiros/do millor da monarquía/E saben e teñen moito/[...]/Mais por iso, n’houbo quen/dese pousada bendita/as ‘veladas literarias’/mentres Emilia non viña/Nestas Veladas espértanse/os espritos que dormían/nelas as letras e as cencias/adequiren outra vida/e comunícanse e exténdense/e d’aquí ledas e listas/vanse ós libros e periódicos/as redaudiós e revistas/[...]/Non sólo as letras protege/dando na casa acollida/a todo

<sup>2</sup> El mencionado Lamas Carvajal había quedado finalista.

<sup>3</sup> Ver el *Epistolario* de Menéndez Pelayo (1982-1991) para el papel mediador de Laverde Ruiz en estas relaciones y para algunos aspectos directamente relacionados con la dirección de RG. La correspondencia con Menéndez Pelayo era un eslabón más en el proyecto de PB por ir estableciendo conexiones con las personalidades más influyentes del momento, entre los que cabría destacar además del erudito santanderino, a Cánovas, E. Castelar, Francisco Giner de los Ríos y Galdós, entre otras muchas figuras públicas.

nobre saber/[...]/en fin, que do Castro Celta/E'nos ela a Druidesa/[...]".(Tomo III:64-65)

En la introducción a la edición facsimilar de RG, Freire López (1999) aporta datos de interés sobre lo que ella denomina “búsqueda de colaboradores” para la revista, que se iniciaría a principios de 1880. Sin duda, la aportación de Antonio de la Iglesia, y muy probablemente también la de su hermano Francisco, del que se publica un poema en la revista, habrían sido especialmente beneficiosas por la extensa experiencia que ambos aportaban como veteranos impulsores de proyectos culturales y sobre todo por haber sido fundadores y editores de varias publicaciones periódicas, especialmente la prestigiosa *Galicia. Revista Universal de este Reino* (1860-65)<sup>4</sup>.

La revista, que Bravo Villasante (60) dice estar financiada por los amigos de PB, iba a ser utilizada por su directora como una plataforma para consolidar su presencia en el mundo cultural del momento. Por eso, ver en RG “un proyecto cultural y literario, ambicioso pero modesto, encaminado a levantar a Galicia de la postración intelectual en que se encontraba a la altura de 1880” (Freire López 28) es sólo una cara de una poliédrica e intrincada ‘historia’, en la que los intereses personales y la necesidad de proyección pública de PB como miembro socialmente destacado y ambicioso de un determinado sector de la naciente ‘intelligentsia’ gallega jugaban un papel fundamental. El tono general de la revista obedece, en última instancia, al deseo de la joven directora de afirmar su presencia en el clima literario e intelectual del Madrid de la Restauración.<sup>5</sup>

No es RG la única revista gallega que sale a la luz pública este año. Si 1880 fue especialmente generoso en cuanto a la producción literaria gallega, es igualmente sorprendente el número de publicaciones periódicas que aparecen (o reaparecen) este mismo año. Santos Gayoso (1990) repertoria 17 nuevas cabeceras, un dato especialmente significativo por la línea ideológica de algunas de las publicaciones, sobre todo las que tienen su sede en A

<sup>4</sup> Freire López destaca el protagonismo de Antonio de la Iglesia como responsable organizador del último número de la revista (33), pero no sería difícil imaginar la mano de aquel en la dirección editorial de RG a lo largo de su corta vida, sobre todo si se tiene en cuenta la confesada indolencia de la misma PB en relación con la marcha de la revista.

<sup>5</sup> A finales de los ochenta Pereda diría de PB que era víctima de una particular ambición, “la comezón de meterse en todo, de entender de todo y de fallar en todo, como si el público no pudiera pasarse sin ella un solo día en las columnas de los periódicos y en la pompa de los grandes espectáculos. Es una enfermedad como otra cualquiera” (Bravo Villasante: 161). En esta misma dirección Walter T. Pattison señalaría “a real contradiction between her personality as a modern woman for whom one’s worth depends on one’s personal achievements, and her adoration of titles” (3).

Coruña: *Bandera Roja*, *La Emancipación* y *La Lucha Obrera* las tres herculinas e internacionalistas; también en esta misma ciudad hacen su aparición *La Fe Judicial*, *El Iris de Galicia* y *La Tralla*, además del diario *El Noroeste*, en cuyos talleres tipográficos se imprimiría RG. En Santiago de Compostela reaparece *El Libredón* y en la villa costera de Noia *El Zumbido*. En otras ciudades y villas gallegas los lectores tuvieron acceso también a nuevas publicaciones periódicas: en Lugo el *Boletín Oficial del Obispado*, *El Buscapié* y *La Juventud*; la ciudad de Ourense ofrece un nuevo diario, *El Eco de Orense* y la revista *La Instrucción*. En la provincia de Pontevedra hacen su aparición *Vigo-Teis* y *La Voz de Arosa*.

En unas notas sobre el periodismo gallego de la época (1875-1880), J. A. Durán alude a una creciente “lucha por un mercado informativo” que se traduce en una “progresiva polarización periodística en bandos cada vez más definidos” y, por tanto, en “la segmentación de la llamada opinión pública en espacios microsociológicos muy precisos” (1981:109). Según este autor, “en el quinquenio 1875-1879 el número de periódicos se duplica en Galicia; la mayoría aumenta, además, la frecuencia de salida. El mercado informativo se amplía de manera considerable [...]. Respondiendo a los intereses familiares, políticos y sociales de sus grupos de orientación, la prensa diversifica también su sentido y sus contenidos” (120-21). Por su parte, Fernández Pulpeiro sintetiza la situación de las publicaciones periódicas de la Galicia con la siguiente evaluación:

De 1875 en adelante ningún periódico se va a erigir en portavoz supremo del pensamiento de su época, pues son muchos patrones para otros tantos modelos. Cometeríamos un error si quisiéramos identificar la prensa de 1875 al 1882 como dirigida por la corriente regionalista o nacionalista [...] Durante la época que barajamos el ‘boom’ de la prensa gallega está representado por los diarios dedicados a noticias de intereses generales, ya sean políticas, comerciales, materiales, morales o industriales [...] Había otro grupo de periódicos que parcelaban su objetivo de forma radical. (1981:133-34).

Este fenómeno obedece a una clara dispersión, y no sólo ideológica, de un público lector cada vez más creciente pero todavía inestable e incapaz de asegurar la permanencia de la mayoría de las nuevas cabeceras.

Pero si es significativo el aludido incremento experimentado por el número de las publicaciones seriadas en 1880, no son menos relevantes otras revistas ya existentes en el momento en que RG se presenta al público, y que tratan de abarcar ámbitos de información y análisis similares a los recogidos en el “Programa” de PB. Cabría señalar fundamentalmente dos: *La Ilustración*

*Gallega y Asturiana* (1879-1881) y *El Heraldo Gallego* (1874-1880), que seguramente actuaron como referente a la hora de diseñar el proyecto editorial de RG. Es reveladora la noticia aparecida en la primera de ellas (28. II.1880) sobre los números iniciales de la revista dirigida por PB:

Con verdadera satisfacción hemos recibido y leído los tres primeros números de la *Revista de Galicia*, excelente semanario de literatura, ciencias y artes, que bajo la dirección de la distinguidísima escritora Doña Emilia Pardo Bazán ha comenzado a publicarse en La Coruña [...] Nos complace al considerar que así como el Principado asturiano tiene en su *Revista de Asturias* un órgano científico literario, que ante las demás provincias le enaltece y honra, Galicia, que ya contaba con *El Heraldo*, de Orense, tendrá ahora doble representación con la nueva y bien venida *Revista*. (Tomo III:119).

Habría que relacionar RG igualmente con una serie de revistas que salen a la luz en esos mismos años en otros ámbitos de la periferia cultural ibérica: *La Revista de Cataluña* (1862), la mencionada *Revista de Asturias* (1876) o *La Revista de Aragón* (1878). No pueden quedar silenciadas las conexiones con otra publicación madrileña, *Revista de España* (1868), dirigida entre otros por Pérez Galdós, y en la que, como fue señalado, PB vería publicada por entregas su primera novela.<sup>6</sup> En términos generales, este panorama, en el que interviene RG, demuestra la veracidad de una hipótesis a la que los historiadores del último tercio del siglo XIX le dan cada vez más crédito: que la circulación y el impacto social de las publicaciones periódicas fueron más extensos e influyentes que los de las publicaciones monográficas.

## PROGRAMA

La firma de PB es la primera con la que se encuentra el lector al abrir el número inaugural de la revista. Se trata de un editorial programático en el que la directora de RG expone las líneas generales de su proyecto. Algunas de sus observaciones iniciales responden claramente al clima intelectual del momento; por ejemplo, la creciente proyección de las revistas culturales como un espacio intermedio entre el 'libro' y la 'prensa diaria', en la cada vez más restrictiva temporalidad de la cultura del ocio. El objetivo de la revista, de toda revista, debería ser en opinión de PB, "difundir la cultura y el amor

<sup>6</sup> Freire López, que insiste en el papel del periodismo como un importante campo de aprendizaje estilístico para PB, avala esta interpretación al observar cómo RG "quiere acercarse más al de las revistas de ámbito nacional más importantes del momento: la *Revista de España*" (25).

de la belleza, depurar el gusto artístico y favorecer la investigación de la verdad” (1),<sup>7</sup> un objetivo que se traduce en una temática específica: “conocer el juicio de la crítica acerca de los nuevos libros o dramas, ver reseñados los últimos adelantos científicos, leer algun ensayo selecto, alguna bella poesía, como seguir el flujo y reflujo de la política y de las noticias varias” (1). El de la revista debe ser “un campo abierto a la elucidación de los muchos puntos opinables y dudosos sobre los cuales especula la imaginación: campo sin otros límites que los naturalmente señalados por la templanza y tolerancia propia de las serenas esferas en que semejantes cuestiones se debaten” (1), evitando dos peligrosas tentaciones: el calor de la polémica y la tiranía del espíritu de la propaganda. Pero PB establece también el marco de referencia fundamental en el que va a operar RG: “entre cuantos criterios pueden hoy adoptarse, tenemos el más sano, elevado y provechoso –al par que el que mejor acierta a concordar entendimientos y voluntades encaminadas a un mismo fin– el criterio nacional, criterio sobrado desatendido, por desdicha en nuestra patria” (1).

Por eso, si la directora se afirma en la conveniencia de “reanimar el espíritu provincial”, ello no debe traducirse en un aislamiento “del movimiento de la nación a la que pertenecemos, pues la prensa es justamente gran medio de comunicación, y por ella deben relacionarse entre sí las provincias y el centro. Importa, pues, que las *Revistas* informen a la nación de cuanto sea digno de nota en la cultura provincial, y enteren a la provincia de lo que la nación piensa, trabaja y escribe” (2); de ahí la siguiente clarificación: “Con ánimo de cumplir este programa sale a la luz la *Revista de Galicia*. Para llenarlo se propone entreverar los escritos de carácter regional y local, con los que a la cultura general pertenecen” (2); es decir, “estudios históricos y críticos, tradiciones, leyendas, cuentos, costumbres gallegas y poesías en el dialecto del país, como trabajos del mismo género que no se refieran a Galicia, y versos castellanos” (2).<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Las citas extraídas de RG proceden de la edición facsimilar preparada por A. Freire López (1999).

<sup>8</sup> Esta última frase está sintácticamente anclada en la ambigüedad, porque no podemos determinar si era voluntad de la directora de RG reproducir en el ‘dialecto’ del país sólo textos poéticos, o también las otras variantes discursivas señaladas. Como se verá inmediatamente, el único espacio asignado al gallego en RG será, con un par de excepciones, el de un limitado corpus de composiciones líricas, bien originales o traducciones.

## **PROVINCIA/NACIÓN.**

RG aparece en un momento especialmente relevante, en el que se estaba gestando la idea de ‘Galicia’ como un mercado informativo específico en el marco ideológico de un incipiente regionalismo galleguista. Un texto de Alfredo Vicenti demuestra el protagonismo de las publicaciones periódicas del último tercio del siglo XIX en la construcción de una imagen unitaria de Galicia como una diferenciada experiencia social, cultural, histórica y política:

Gracias a los periódicos que antes habían sido literarios o políticos, pero siempre semanales y que desde 1870 fueron diarios y gallegos, cundió por la comarca entera el fuego sagrado, acostumbándose imbéciles, tibios e ignorantes a justipreciar las cosas de la tierra, las corporaciones oficiales prestaron acatamiento a las artes y la literatura, formose con las cuatro provincias un solo cuerpo y quedó por último reivindicado el buen nombre y establecida la noble condición del país ante los ojos miopes de la desdeñosa España (1883:XII-XIII).

Es la misma idea que subyace en la siguiente declaración de Lamas Carvajal:

A la prensa se debe el movimiento regenerador que se nota en nuestra patria; a su poderosa voz, el que Galicia despierte de su letargo; a su influencia moral, la celebración de esas exposiciones regionales y certámenes literarios, que ante los ojos civilizados la enaltecen. Mal que pese a los constantes enemigos de la prensa, ella es el regulador de los adelantos del pueblo, y ¡ay de Galicia el día en que la prensa enmudezca! (Durán 1981:119).

Este es el ámbito social y cultural en el que emerge RG. Pero las distintas posiciones frente a la ‘experiencia gallega’ distaban de mostrar la coherencia ideológica y de poseer la eficacia necesarias para convertirse en una distintiva fuerza hegemónica. Una de estas articulaciones ideológicas era la de PB, de la que incluso disentían algunos de los colaboradores de la revista. La joven directora deja bien claro ya en su editorial programático que los ‘excesos’ del incipiente regionalismo ideológico que comenzaba a detectarse en la década de los setenta no tendrían cabida en su revista. Fue esta una posición que mantendría a lo largo de su vida, y que le ocasionaría repetidas polémicas, e incluso serias enemistades, con destacados miembros de la ‘intelligentsia’ gallega coetánea, fundamentalmente con el historiador Manuel Murguía y con el poeta Curros Enríquez. Este último la ficcionalizaría en su sarcástico *O divino sainete* (1888), quizás para hacerle pagar la alusión a su ‘persona

literaria' que la aristócrata gallega había incluido en *El cisne de Vilamorta* (1885); pero sobre todo por la visión que de su poemario *Aires da miña terra* (1880) ofreció PB en una ambigua reseña publicada en RG, en la que habla de un desdoblamiento del poeta: como "poeta de raza, de corazón y sentido, de expresión y forma" y como 'ideólogo', alimentado de "aspiraciones radicales [...] de diversa índole, y contradictorias entre sí" (181).<sup>9</sup> La publicación de *El cisne de Vilamorta* coincidiría con la lectura por parte de PB de su famoso discurso sobre "La poesía regional gallega", en la velada organizada "para honrar la memoria de Rosalía de Castro" en el Liceo de Artesanos de A Coruña el 2 de setiembre.<sup>10</sup>

Un dato revelador del desagrado que le producían a PB las propuestas del 'proto-regionalismo' con visos políticos,<sup>11</sup> es la crónica aparecida en el número 4 de RG sobre una velada en el Liceo Brigantino el 17 de marzo de 1880, dedicada a honrar a dos destacados románticos, Espronceda y Zorrilla.<sup>12</sup> Aunque sin firma, no parece atrevido aventurar que es responsabilidad de la misma PB, por el tono de la misma, y por algunas de las observaciones que

<sup>9</sup> No deja de ser significativa una nota a pie de página incluida en la mencionada reseña en la que se le informa al lector que "la lectura de esta obra ha sido prohibida por el Reverendo Obispo de Orense a sus diocesanos"; un 'aviso' que debe ser leído en el contexto del arraigado catolicismo tradicionalista de la directora de la revista.

<sup>10</sup> Sobre la ficcionalización de PB en *O divino sainete* ver Carballo Calero (1981), que ofrece una lectura más plausible que la propuesta por J. L. Varela (1958). W. Pattison, siguiendo a Bravo Villasante (1962), considera fundamental para interpretar la enemistad de Curros con PB el verse 'retratado' en *El cisne de Vilamorta*: "In one passage of the novel a young lady recites regional poetry, and Doña Emilia names one regional poet, Manuel Curros, whose nostalgic work, she says, evokes moonlit nights amid the Druidical ruins. Something about this citation aroused Curro's anger; perhaps he thought that Segundo was a portrait of himself" (48). Varela Jácome (1951), acertadamente, cuestiona esta línea interpretativa.

<sup>11</sup> Algunos historiadores, entre ellos J. A. Durán (1981), prefieren hablar de 'neoprovincialismo' al referirse a esta época; otros lo califican de 'tardoprovincialismo' (Beramendi 1994).

<sup>12</sup> Este acto seguramente estuvo relacionado con el paso por la ciudad herculina, en aquellos meses, del autor del *Don Juan Tenorio*, a quien PB le dedica un extenso "Canto a Zorrilla", publicado en el mismo número. Es más que curioso el influjo que los 'clásicos' del romanticismo todavía seguían ejerciendo a finales del siglo XIX, como lo testimonia la siguiente observación de Narcís Oller: "Pocos eran los muchachos de algún valer que supieran sustraerse a los efectos del romanticismo en boga aún en todos los ramos del movimiento actual, aquí en España [en 1876]" (1962:67); o algunos de los artículos de PB (1999) en *La Nación* de Buenos Aires, en los que alude a su entusiasmo por Zorrilla y por el romanticismo en general; en uno de ellos contrasta "la predisposición que existe [...] en el suelo, en el cielo, en todo lo que pertenece a la región andaluza, al clasicismo, [con la que] se advierte en Galicia, en Asturias, en parte de Portugal, hacia lo romántico" (25-11-1911). Aquí PB se hace eco de uno de los varios tópicos que la 'intelligentsia' rexurdimentista gallega, liderada por M. Murguía, había comenzado a articular en el último tercio del siglo XIX.

en ella aparecen. Lo más significativo de la ‘Crónica literaria’ es la llamada de atención sobre un incidente que, por la reacción del (o de la) cronista, evidencia su posición ideológica en relación con la incipiente articulación del galleguismo del momento:

Lo que sobre todo y más que todo nos pareció censurable y extraño, fue la lectura, no anunciada, y aún hecha a despecho de las protestas de varios individuos de la Junta, de una composición político-regional. ¿Quién iba a figurarse que en mitad de una velada literaria dedicada a Espronceda y Zorrilla hiciesen explosión por sorpresa, y a modo de cohete de romería, tales versos? No diremos nada de lo que en sí valgan o dejen de valer; que fuera tanto como hacernos cómplices del *solecismo* cometido con su lectura. Pero nunca reprobaremos demasiado la impremeditación de dar entrada a elementos de semejante índole. (31-32)<sup>13</sup>.

En el número 2 de la revista ya parecía anticipar el/la cronista, con el mayor de los misterios, este aspecto del programa: “Si no pecáramos de indiscretos apuntaríamos aquí algo de lo que forma parte del programa, y que a nuestros oídos ha llegado con las convenientes reservas: pero fuera incurrir en el desagrado de los autores, y antes de esto, preferimos remitir a nuestros lectores al programa” (16).

En la sección de “Miscelánea” del número 9 (10 de mayo), y de nuevo la ‘mano’ de PB es evidente, en respuesta a unas observaciones del *Jornal de Viagens* portugués, aprovecha la autora (?) la ocasión para lanzar duras acusaciones contra lo que ella (?) denomina ‘regionalismo’ y ‘extranjerismo’. Los términos de la reprobación son los siguientes:

Lo único que rechazamos son las dos tendencias, igualmente funestas, la una por lo que aísla, la otra por lo que corrompe: el ‘regionalismo’ y el ‘extranjerismo’ excesivos. El ‘regionalismo’ se traduce en un espíritu exclusivo, estrecho y apasionado: en no querer conocer, ni elogiar, sino lo que se produce en nuestras provincias; en ponderar sin medida ni tasa cuanto a ellas pertenece, cifrando el patriotismo en una adulación continua y desordenada a nuestro país. El ‘extranjerismo’ consiste en no tener por bueno más que lo de allende de la frontera, ignorando tal vez nuestra literatura y nuestra ciencia [...]. Entre ambos extremos pensamos nosotros que está el ‘nacionalismo’, que se señala por mantenerse en el término medio de la moderación y la justicia, no aprobando de lo exterior sino lo que aprobarse merezca, y cultivando lo que nos caracteriza como nación; nuestra

<sup>13</sup> El símil utilizado, “a modo de cohete de romería”, es altamente revelador de la visión que el/la cronista tenía de la producción lírica gallega del momento, reducido al tradicionalismo rural de ascendencia oral; fue esta una lectura sistemáticamente cultivada por PB en muchos de sus escritos sobre el tema. Los intentos por identificar la aludida “composición político-regional” han resultado, por el momento, infructuosos.

lengua, nuestros modelos literarios y nuestro espíritu científico, que tiene sus rasgos peculiares también. (92)

Obviamente, esta posición ideológica es la misma que había formulado en el editorial-programa anteriormente analizado. La de PB es una propuesta caracterizada fundamentalmente por un abierto rechazo a cualquier proyección política del regionalismo galleguista y por la reducción de la expresión literaria gallega al ámbito de lo lírico, siempre identificado con sus manifestaciones más tradicionales.<sup>14</sup> Aun así, no dejó PB de cultivar un diálogo, ciertamente superficial y contradictorio, con las ideas regeneracionistas de la Galicia de su tiempo, que le acarreó a su propia obra narrativa el distintivo de ‘novela regional’, y a su ‘persona pública’ el distintivo de “escritora celta”, como la calificó su amigo E. Castelar en una conferencia dada en La Sorbonne a finales de 1889. Esta última caracterización no era ajena a la lectura ‘femenina’ que Renan había hecho de los pueblos celtas en “La poesie des races celtiques” (1948[1854]), y que Murguía readaptaría en el “Discurso Preliminar” de su *Diccionario de Escritores Gallegos* (1999[1862]:xxix). Como supo ver E. González López:

Por trágica ironía del destino la condesa de Pardo Bazán, que se esforzó sin descanso, llegando a ser en ella una obsesión, para no ser tildada de escritora regional, y en aparecer, por el contrario, como un intelectual a la moda europea, a tono con las corrientes literarias de los países que imponían al mundo las tendencias y los estilos, vino a parar en lo que ella trataba de evitar con el mayor cuidado: una novelista de ambiente regional. (1944:52-53)<sup>15</sup>

<sup>14</sup> La predilección por *Cantares gallegos* (1863) de Rosalía de Castro y el silencio que le impone a *Follas novas* (1880) de la misma autora, son especialmente reveladores de esta forma de valorar la incipiente producción literaria gallega del momento. A esta predisposición no es ajena la distinción que la misma PB establecería a lo largo de toda su vida entre la literatura culta, que ella identifica con la de expresión castellana, y la que se expresa en gallego, asociada de forma persistente con una formación cultural eminentemente rural.

<sup>15</sup> W. Pattison, como tantos otros estudiosos de la obra de PB, pretende ver en ella una tensión “between her Galician provincialism and her cosmopolitan zest for the novelties of the la-test vogue” (1-2), cuando en realidad se trata más bien de una visión monopolizada, como la autora insiste repetidamente, por su inquebrantable y monolítico ‘nacionalismo’ español. El mismo José L. Varela, en su estudio sobre ‘la restauración cultural’ gallega del XIX, hablaba de “un tipismo tan académico y elegante como el de doña Emilia Pardo Bazán, a quien alagaba el colorín de la montera desde la ventana del pazo, regionalismo paralelo al de ciertos restaurantes para turistas” (293). Más crítico es Casás Fernández (1950), quien ofrece algunos datos que dan fe de la hostil actitud de PB frente al regionalismo galleguista de finales del XIX y principios del XX.

En 1909 PB sorprendía a los lectores de *La Nación* de Buenos Aires con la siguiente declaración: “España, como nadie ignora, no es España, es las Españas. Un vasco, un catalán, se parecen menos a un andaluz, que un andaluz, verbigracia, a un moro”; pero esta heterogeneidad se reducía, en realidad, como inmediatamente se encarga de aclarar la autora, a la “*pintoresca diversidad* de almas que hay en los componentes de la nacionalidad española” (16.VIII.1909).<sup>16</sup> Más consecuente con los presupuestos que alimentó y defendió a lo largo de su vida es su caracterización de los regionalismos periféricos como una “reacción tradicionalista contraespañola” (*La Nación*, 5-1-1910).<sup>17</sup>

### **DINÁMICA EDITORIAL**

Un apartado importante en RG es la crónica de la dinámica editorial del momento, tanto en Galicia como en el resto del país. Ya en la sección “Bibliografía” del primer número se afirma: “Son tan contados los libros que se escriben y publican en Galicia, que la aparición de uno pide ya alabanzas para su autor” (7).<sup>18</sup> En el número 11 de la revista escribe Jesús Muruais una nota bastante crítica contra la famosa revista francesa *La Revue de Deux Mondes*. No interesan aquí los pormenores de su argumento. Si se trae a colación este artículo es porque incluye la siguiente y reveladora información sobre el movimiento editorial gallego de la época: “La misma queja [“lo poco conocidas que son en el extranjero nuestra literatura y nuestra poesía”] resuena en nuestros oídos desde que existen en Galicia poesías y literatura. Los que así hablan, saben que entre nosotros a duras penas se venden cien ejemplares de un libro por grande que sea su mérito” (136). Unos meses antes, otro colaborador, Valentín de Novoa, quien por sus ideas carlistas había sido desterrado a la ciudad herculina, escribe sobre los problemas económicos de los escritores con el sugestivo título de “Ilustres mendigos”,

<sup>16</sup> Subrayado añadido.

<sup>17</sup> Ver E. Miralles (1997) para una visión de conjunto sobre la ambigua ‘neutralidad’ de PB ante el regionalismo gallego.

<sup>18</sup> Unos años más tarde diría PB en *De mi tierra*: “las obras y publicaciones que apunto, a excepción de las muy recientes o reimpresas, se han hecho raras en librería y es difícil obtener ejemplares. Suelen ser ediciones escasas, defectuosas, en mal papel, destinadas fatalmente a perderse y desaparecer del todo [...]. No es menos arduo procurarse colecciones completas de los periódicos donde se ha reflejado el movimiento regional” (1984[1888]:47). No parece que la situación editorial en Catalunya generase mucho más optimismo si le creemos a Narcís Oller: “Si pot dir-se que a la dècada dels 70, tant el teatre com les revistes i setmanaris polítics i humo-rístics catalans, comptaven ja amb bastant públic, el llibre no havia encara assolit interessart més que el petit ‘nucli’d’amants del renaixement català despertat pels Jocs Florals” (1962:9).

en el que, después de hacer un recorrido histórico por el mundo de las letras desde la antigüedad, se pregunta si las dificultades asociadas con la vida del escritor habían mejorado desde la muerte de Fígaro. La respuesta es claramente negativa:

¿Han variado en este punto las cosas desde que murió Fígaro? No ciertamente. Hoy como entonces es verdad inconclusa que ‘aquí nadie prospera por las letras’. Hay literatos ricos, cierto; pero lo son o porque ricos han nacido, o porque han ido a buscar la prosperidad en lo que aniquila y mata la literatura: la política [...] Y en nuestra región gallega, en esto como en todo lo que a fomentar la propia prosperidad atañe, vamos todavía detrás de todas las otras provincias de España. (74-75)

En este clima, uno de los objetivos de RG fue avanzar noticias sobre la inmediata publicación de libros para generar una muy necesaria expectación en los potenciales lectores. Con este propósito se reproducían fragmentos del volumen en cuestión, que, en el caso de un poemario, consistía en la publicación de una de las composiciones. Fue ese el caso de *Aires d’a miña terra* de Curros Enríquez; en la “Crónica literaria” del número 7 de la revista se incluye la siguiente nota: “El Sr. D. Manuel Curros Enríquez prepara, con el título de *Aires d’a miña terra*, un tomo de poesías, del cual ofrecemos muestra a los lectores de la Revista en la bellísima balada “As cartas” que publicamos en el presente número” (60). Este sería el único poemario gallego anunciado explícitamente en las “crónicas literarias” de RG. En el número 9 vuelve a aludirse a este libro para dar la noticia de que la Diputación de Ourense había “resuelto señalar en su presupuesto una partida para auxiliar la publicación del tomo de poesías del Sr. Curros Enríquez: acuerdo que nos causa gran satisfacción” (92). La caracterización del poema de Curros como ‘balada’ es un indicador del tipo de literatura gallega que le interesaba ‘promocionar’ a PB: composiciones arraigadas en la cultura popular y tradicional, generalmente asociadas con la literatura oral o con formas de escritura literaria muy deficientemente desarrollada. La misma PB había parafraseado unas “baladas gallegas” de Eduardo Pondal en *El Heraldo Gallego* de Ourense: “Qu’o teu peito é menos branca” y “Cando as doces anduriñas” incluidas ambas en el número 14 del sexto volumen, correspondiente al año 1878.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> En la reseña que Alfredo Vicenti escribe sobre *Aires d’a miña terra* en *La Ilustración Gallega y Asturiana* (18.VII.1880), caracteriza también “As cartas” como un “perfectísimo y original modelo de la balada septentrional aplicada a las tristes realidades de Galicia” (Tomo II:252).

Otra noticia significativa aparece incluida en la “Crónica literaria” del número 9. Esta vez en torno a Eduardo Pondal, otro de los grandes nombres del ‘Rexurdimento’ literario gallego: “Regional. Un nuevo poema. Parece que el Sr. D. Eduardo Pondal, cuyas poesías gallegas revelan tanta inspiración, ha terminado un poema que pronto verá la luz” (89). Casi con toda seguridad se trata de “Os Eoas”, el gran poema épico al que el autor le dedicó prácticamente toda su vida y que dejó inédito. Unos años más tarde, en una nota bibliográfica en *De mi tierra*, que incluye un extenso análisis de la producción poética pondaliana, PB seguía anunciando este mismo proyecto literario: “ahora prepara y corrige minuciosamente un ensayo épico, ‘Os Eoas’” (45).<sup>20</sup> PB, que parece contar entre sus amigos al poeta gallego, en el momento de su muerte le dedicó un artículo en *La Nación* (24.IV.1917). Sin embargo, W. Pattison señala que “Pondal often spoke disdainfully of Pardo Bazán and refused many invitations to attend gatherings either at Meirás or in La Coruña” (48).

Aparte las referencias directas incorporadas en las “crónicas literarias”, RG también incluye en la sección de anuncios, a partir del primer número, publicaciones en castellano y en gallego de algunos de los colaboradores de la revista y de la misma directora. El repertorio de las publicaciones ‘regionales’ anunciadas está representado por las *Poesías* (1878) y la *Gramática* (1868) de Juan Saco y Arce, y los *Versos en dialecto gallego* (1878) de José Pérez Ballesteros; a estos tres títulos se incorporaría a partir del número 14 *Saudades gallegas* (1880) de V. Lamas Carvajal, un poemario que la misma PB había ya reseñado en el número 11 de RG, y que volvería a analizar en *De mi tierra*, para desdecirse de algunos de los comentarios vertidos en el artículo de 1880.<sup>21</sup>

Otro de los anuncios puntuales relacionados con el mundo editorial que salpican las páginas de RG es la reproducción en la sección de anuncios del número 8 de una nota del diario pontevedrés *El Lérez* (1879-1880), en el que PB había también colaborado. Se trata de un curioso llamado para potenciar el mundo editorial gallego:

Con el fin de dar a conocer al público que visite la próxima Exposición

<sup>20</sup> Ver Amado Ricón (1992) para un conocimiento más detallado de las noticias que se tenían del poemario pondaliano en el último tercio del siglo XIX.

<sup>21</sup> En el capítulo de anuncios de publicaciones hay que consignar también una lista de “Obras [que] en la Imprenta de *El Noroeste* se hallan a la venta”. Se trata de un interesante repertorio de 41 títulos, todos ellos en castellano, y seguramente bastante representativos de los gustos de la época.

regional de Pontevedra, las diferentes obras que se han publicado en Galicia durante los doce últimos años, ya sean en idioma castellano o en dialecto gallego; suplicamos a los diferentes autores y editores, se sirvan remitir un ejemplar por cada una de aquellas [...] el propósito que a esto nos mueve, es dar a conocer el desenvolvimiento literario de nuestra querida región gallega, y apreciar también la inclinación de nuestros escritores a las ciencias, a las artes, a la literatura o al comercio, etc. (s.pag.)

## **DOS TÍTULOS SILENCIADOS**

Si la dinámica editorial en Galicia, y sobre todo en gallego, es tan deficiente como reconoce PB resulta difícilmente explicable el silencio que se extiende a dos textos especialmente relevantes de la producción literaria gallega de este año, considerado por los historiadores de la época como un ‘annus mirabilis’, dada la relevancia de los textos publicados: el poemario rosaliano *Follas novas*, *Aires da miña terra* de Curros Enríquez, *Saudades gallegas* de Lamas Carvajal y finalmente *Majina ou a filla espúrea* de Marcial Valladares, la primera novela gallega, publicada por entregas en *La Ilustración Gallega y Asturiana*. Alfredo Vicenti plasmaba en las páginas de *La Ilustración Gallega y Asturiana* (8.VI.1880) esta significativa valoración: “Buen año para la galiciana literatura el año de gracia de 1880; ¡y así pluguiera a Dios que el pan de los espíritus pudiese convertirse en alimento de la carne! En todo el presente mes saldrán a la pública luz *Follas novas*, de Rosalía Castro de Murguía; no mucho más tarde *Aires da miña terra*, de Manuel Curros, y anda ya por las villas y aldeas de la patria, alentando a los débiles y a los tristes, el nuevo libro de Valentín L. Carvajal *Saudades gallegas*” (Tomo II:205).

Llama especialmente la atención que siendo tan escasa y precaria la producción editorial gallega de la época, RG no reseñe en sus páginas la publicación del poemario rosaliano, ni se haga referencia a su inminente publicación, sobre todo teniendo en cuenta que venía precedido de una gran expectación, si hemos de hacer caso a las notas aparecidas en *La Ilustración Gallega y Asturiana*. Para mejor entender este comportamiento de PB hay que dar un salto en el tiempo y buscar en el mencionado discurso sobre “La poesía regional gallega”, leído en el Círculo de Artesanos el 2 de noviembre de 1885, algunas de sus posibles claves interpretativas.<sup>22</sup> M. Murguía, esposo

<sup>22</sup> Con esta lectura pública inauguraba PB su extensa trayectoria oratoria y al mismo tiempo representaba una de las primeras evaluaciones de conjunto sobre la producción literaria del ‘rexurdimento’ gallego decimonónico.



Portada de *La Ilustración Gallega y Asturiana*, 1881, núm. 10.  
(BIBLIOTECA DA REAL ACADEMIA GALEGA)

de Rosalía de Castro, una de las voces más relevantes del incipiente despertar ideológico del regionalismo gallego, recoge en una serie de artículos polémicos y acres, publicados bajo la denominación genérica de “Cuentas ajustadas, medio cobradas”, las circunstancias que rodearon el discurso y el tono general del mismo:

Con el pretexto de hacer la historia del renacimiento de la literatura regional en gallego (de la cual se ríe muy a menudo), llenó las páginas de su discurso ¡presidencial! con las más insignes vulgaridades y con las más injustas limitaciones, siendo un hecho evidente que la obra de Rosalía Castro no fue apreciada ni en su importancia absoluta, en la relativa a su tiempo y país. Limitóse todo a cuatro frases banales y como a regañadientes, en honor de la muerta. (2000[1896]:100)

En este mismo artículo Murguía recordaba cuál había sido la actitud de PB ante *Follas novas*:

Anunciada por aquellos días la publicación de *Follas Novas*, y con motivo de ocuparse de un libro de Valentín L. Carvajal [en RG], a quien llenaba de elogios... que tiraban a rebajar a otros, expresó su opinión contraria al uso del gallego en la obra poética [...]. A mi esposa no le importó lo hecho; a mi no me extrañó: los demás ni siquiera se hicieron cargo de que a un libro que tanto influyó en la literatura provincial, le faltaba la consagración de la aspirante a eximia. (97)

Si bien el tono del extenso artículo de Murguía, que se prolongó en las páginas de *La Voz de Galicia* del 20 de octubre al 27 de diciembre de 1896, es de un indiscutible ensañamiento, y por tanto debe ser leído con las inevitables reservas, ya que está condicionado por una mutua antipatía, no presenta una imagen equivocada ni deformada de la actitud de PB para con la obra literaria de Rosalía de Castro, y más concretamente con su segundo poemario gallego, *Follas novas*. Alcanzó tal tensión la inquina entre ambos, que incluso el famoso artículo polémico que Murguía le dirige “A D. Juan Valera”, escrito también en *La Voz de Galicia* el mismo año, tiene como implícito receptor a PB.<sup>23</sup> El origen de estas desavenencias, que superan el ámbito de lo personal, hay que buscarlo fundamentalmente en lecturas diametralmente opuestas de la dinámica sociocultural e ideológica de la Galicia de la época.

<sup>23</sup> Bravo Villasante (1962) alude a los esfuerzos de PB por congraciarse con el esposo de Rosalía de Castro en algún momento, antes de pagarle con la misma moneda, aunque no lo documenta.

El otro título significativo de la producción literaria gallega de ese año silenciado en RG fue *Majina ou a filla espúrea*, cuya relevancia en el contexto del incipiente sistema literario gallego de la época sería igual o superior a la del poemario rosaliano, ya que se trataba de un fenómeno radicalmente nuevo en la incipiente dinámica de la literatura gallega del ‘Rexurdimento’; además de ser la primera novela escrita en gallego ofrecía un hecho insólito: su publicación por entregas en una de las revistas de mayor prestigio de la época, un dato que añadía una especial dimensión desde el punto de vista sociocultural. Apareció a partir del número 21 del segundo tomo (28.VII.1880), en once tiradas, en las páginas de *La Ilustración Gallega y Asturiana*, una publicación en la que colaboraba también PB. Es posible que a los ojos de los contemporáneos el medio de publicación y difusión utilizado y el no haber sido luego publicado como volumen independiente le robase al proyecto narrativo de Valladares su indiscutible relevancia y una muy merecida visibilidad social. Pero al silencio en RG hay que añadir otro quizás más revelador: en el “Apéndice bibliográfico” que PB preparó para la publicación de su discurso sobre “La Poesía Regional Gallega” en *De mi tierra*, tampoco incluye la novela de Valladares en la sección de la prosa en gallego.

### COMPOSICIONES POÉTICAS GALLEGAS PUBLICADAS

La conquista más relevante del espacio periodístico por parte del idioma gallego había sido obra de Lamas Carvajal con *O Tío Marcos da Portela* (1876-1880; 1883-1889), la primera publicación periódica escrita íntegramente en esta lengua; pero esta y otras pocas cabeceras van a ser la excepción en la época; lo normal sería el sistema utilizado en RG: la restricción del uso del ‘dialecto’, como lo califica PB, al ámbito de lo poético, representado por un repertorio textual limitadísimo en relación con el corpus general de la revista. En este sentido, la distribución de ambos idiomas en RG respondía tanto a las prácticas diglósicas imperantes entre los potenciales lectores de la revista como a la concepción ancilar que la misma PB le asignaba a la literatura gallega en contraste con los otros sistemas literarios de cuyo conocimiento hacía constante ostentación, sobre todo el castellano y el francés.<sup>24</sup>

La incorporación de textos en gallego cubrían, en principio, una serie

<sup>24</sup> En el mencionado “Apéndice bibliográfico” PB incluye entre las publicaciones periódicas su RG, a la que caracteriza como “bilingüe”. Carré Aldao la admite también en su *Literatura Gallega* (1911) junto a las otras publicaciones periódicas bilingües de la época.

de objetivos: en primer lugar, servían como reclamo para una creciente ‘intelligentsia’ galleguista que constituiría necesariamente un sector importante del potencial lectorado de la revista; al mismo tiempo, respondía a la influencia que sobre PB podría haber ejercido “el movimiento literario regional” que acudía a su tertulia, como le indica a Menéndez Pelayo en la carta anteriormente citada; finalmente, la inclusión de textos “en el dialecto del país” era el justificante más efectivo para demostrar la matizada perspectiva “regional y local” anunciada en el editorial-programa del primer número. Los textos en gallego son todos ellos, excepto dos, poéticos, con un notable grado de variabilidad en cuanto a los temas y al tono mismo de las composiciones, que obedece a las circunstancias específicas de cada una de ellas.

El primer texto incluido es la “Paráfrasis d’o salmo 136 de David”, de José Pérez Ballesteros, en el número 2. La composición está datada en A Coruña en diciembre de 1879. Se trata de una traducción inédita, como las demás del mismo autor que irán haciendo su aparición en números sucesivos.<sup>25</sup> RG publicaría otras dos paráfrasis suyas: una del “Salmo II de David”, en el número 16, con una nota a pie de página en la que se indicaba que había sido aprobada por la “censura eclesiástica”, y que había sido elaborada el mes de mayo de 1880, en A Coruña; la tercera y última paráfrasis, la del “Salmo 113”, también avalada por la “censura de la autoridad eclesiástica”, y fechada como la anterior en mayo del mismo año, sería incluida en el número 19.

La revista cerraría definitivamente su ciclo de publicación con una “Advertencia” al lector sobre la ortografía utilizada en la paráfrasis del salmo 113: “se ha omitido involuntariamente el uso de la X en sustitución de la G y J con sonido de CH francesa, de cuyo uso es partidario su autor en lo que concierne a la ortografía del dialecto gallego” (356). Esta nota delata a su responsable, que no podía ser otro que Antonio de la Iglesia, promotor de la ortografía utilizada, y a la que se oponían no sólo Pérez Ballesteros sino la mayoría de los escritores gallegos de la época.<sup>26</sup> Un dato significativo, que va a ser común a las tres paráfrasis de Pérez Ballesteros en RG, es la incorporación de breves glosarios gallego-castellanos. No es ajena la inclusión de estos textos bíblicos a la declarada confesionalidad católica de RG y al hecho de

<sup>25</sup> El autor era ya entonces un conocido poeta y participaría muy activamente en la Sociedad del Folklore Gallego, instituida y presidida por PB en 1884.

<sup>26</sup> Los editores, al referirse a la paráfrasis la identifican erróneamente con el salmo 8 de David. Ver Carmen Hermida (1992) para más información sobre las polémicas ortográficas de la época.

que por las mismas fechas PB estaba trabajando en su biografía sobre *San Francisco de Asís (Siglo XIII)* (1882).<sup>27</sup> Pero la publicación de estas paráfrasis de textos bíblicos en RG adquiere una nueva luz cuando se tienen en cuenta las reservas que la misma PB unos años antes había manifestado en *El Heraldo Gallego* sobre la traducción al gallego de temas bíblicos: “No ocultaré cuan infructuosas, aunque loables, me parecen las tentativas de desarrollar temas abstractos y de las gigantescas proporciones del salmo ‘Miserere’ en el dialecto gallego, más a propósito para la nota concreta, viva, pintoresca, sentida a veces, ingenua y natural siempre, y popular, en suma” (5.VII.1878). Este comentario tiene su origen precisamente en la publicación en *El Heraldo Gallego* de varias paráfrasis bíblicas realizadas por los mencionados Pérez Ballesteros y Saco y Arce.

En el número 5 se incluye otra composición en gallego, “Vay pro muiño”, firmada por el Conde de San Juan (Vicente Calderón), y datada en marzo de 1880, por tanto inédita.<sup>28</sup> Se trata de una extensa cantiga popular, con un total de 80 versos, sobre el tema tradicional de los peligros experimentados por la joven que va al molino y le anochece en el camino. En contraste con las “paráfrasis” de Pérez Ballesteros, esta composición no va acompañada de un glosario gallego-castellano. En este mismo número se informa que en un concierto se leyó un soneto “de señor conde de San Juan” y otro de PB (44).

El siguiente texto en hacer su aparición en RG es el poema “As cartas” de Curros Enríquez, en el número 7. Lleva una nota a pie de página: “Del tomo en prensa *Aires d’a Miña Terra*”.<sup>29</sup> La reproducción del poema de Curros va acompañada de otra nota en la sección de “Crónica Literaria”, reproducida anteriormente, en la que se insiste en la pronta aparición de su poemario. Del mismo poeta se incluye en el número 10 de la revista, correspondiente al mes de mayo, otro famoso poema: “N’a morte de miña nai” que, como

<sup>27</sup> Curros Enríquez, tan atento siempre a la dinámica cultural de su tiempo, publicaría algunos años más tarde en *El País* un sugerente artículo, “Historias de la corte celestial. Por un sacristán jubilado” (5.12.1891), en el que parodia la avalancha de “furor religioso” de la ‘restauración’ de la literatura mística. Las traducciones bíblicas al gallego de Pérez Ballesteros y de Juan Saco y Arce, otro colaborador de RG, no serían ajenas a este contexto.

<sup>28</sup> La reproduciría Antonio de la Iglesia en su extensa antología, *El Idioma Gallego* (1886).

<sup>29</sup> Alfredo Vicenti, en una nota bibliográfica publicada en *La Ilustración Gallega y Asturiana* (junio, 1880), anuncia la salida inmediata del poemario de Curros, que reseñaría en julio del mismo año. Unos días después de su publicación en RG lo reproduciría también *El Diario de Lugo*; y en junio del mismo año aparecería en las páginas de *El Gallego* de Buenos Aires.

el mismo título indica, había sido compuesto por el autor a la muerte de su madre, acaecida el 8 marzo de ese mismo año. Como “As cartas”, lleva una nota a pie de página indicando que formaba parte “del tomo en prensa *Aires d’a miña terra*”.<sup>30</sup>

De todas las composiciones líricas gallegas reproducidas en RG llama especialmente la atención una firmada por ‘Rosalía Castro de Murguía’, con el siguiente título: “En el abanico de Emilia Pardo Bazán”, incluida en el número 10, y hasta entonces inédita. Se trata, como el mismo título sugiere, de una breve composición de circunstancias, muy propia de las modas de la época, destinada a figurar en el abanico personal de PB. No lleva ni fecha ni lugar de publicación; pero con toda seguridad habría sido escrita en la década de los setenta cuando el matrimonio Murguía residió en A Coruña o durante la estancia de PB en Santiago.<sup>31</sup>

Para la historia de esta composición y su inclusión en RG aporta datos M. Murguía en el polémico artículo ya citado:

Los que en la ciudad natal la admiraban y querían pusieron en sus manos la dirección de una ‘Revista literaria’, gracias a la cual pudo darse el especial contentamiento de ocupar la silla que ambicionaba. En esta revista, y en sus primeros números, publicó, pues halagaba su vanidad, los versos que a ruego suyo, escribió mi esposa, para el abanico de la eximia. Eran un completo elogio, y no se quiso prescindir de él. Parecía natural que tratándose de una señora, y aun sin eso, se le pidiese permiso para darlos a la luz, y que, si se creyesen dispensados de hacerlo, se le enviase, cuando menos el número en que aparecieron. Mas no fue así [...]. Este rasgo de pueril descortesía, unido al hecho de no haberle ofrecido las columnas de su periódico, ni enviado este, ni mentar su nombre con motivo alguno, dijo desde luego lo que a lo sucesivo podía esperar Rosalía de Castro de los buenos sentimientos de su colega. (2000[1896]:96-97).

El número 16 de la revista (fecha el 10 de setiembre) incluye dos composiciones en gallego, un “Hino a Galicia” de Andrés Muruais, que había sido premiado con ‘corona de laurel’ en el Certámen Literario de Pontevedra de ese mismo año, y el “Delirio d’unha nay” de Francisco de la Iglesia, acompañada de una nota a pie de página en la que se le informa al lector que la composición “ha sido inspirada por la actual legislación

<sup>30</sup> Esta forma de proceder, frecuente en la época, demuestra que el poemario era concebido por su autor como una obra de estructura abierta, en la cual iba incluyendo composiciones, como la elegía a la desaparecida figura materna, cuando el manuscrito estaba ya en prensa.

<sup>31</sup> El poema, que su autora no llegaría a incluir en *Follas novas*, sería recogido en la edición de las *Obras completas*, preparadas por V. García Martí para la editorial Aguilar (1944).

de Reemplazo del Ejército que exige el reconocimiento del padre natural para que el hijo pueda eximirse del servicio” (283). La de Muruais es una composición ‘patriótica’, la única de este tono publicada en RG; en tanto que la de F. de la Iglesia presenta una marcada intencionalidad social. No resulta difícil aventurar que la inclusión de ambos textos pueda haberse debido a la mano de Antonio de la Iglesia, probablemente uno de los colaboradores ‘regionalistas’ con mayor peso en los destinos del programa editorial de la revista, como ya fue señalado. Además, F. de la Iglesia, que figuraría entre los co-fundadores de la Sociedad Folklórica Gallega, era uno de los asiduos de las reuniones organizadas por PB, como se documenta en un número de 1881 de *La Ilustración Gallega y Asturiana* (18.VI.1881), que reproduce un poema del autor, “Ó mar”, con el siguiente pie de página: “leída por su autor en la última velada literaria celebrada en la casa de los señores condes de Pardo-Bazán” (Tomo III:201).<sup>32</sup> Una clave para la inclusión del “Hino” de Muruais la tenemos en una crónica que sobre el “Certámen Literario de Pontevedra” aparece en el número anterior de RG, en la que se señala lo siguiente: “Como se vé, la *Revista de Galicia* está de enhorabuena, habiendo resultado premiados varios colaboradores suyos: á saber, los Sres. Segade Campoamor, Vázquez, Jesús y Andrés Muruais, y Francisco de la Iglesia” (258).<sup>33</sup>

El último poema original gallego que figura en RG es una breve composición de C. Placer Bouzo incluida en el número 18. Se trata de un poeta ocasional, del que aparecen composiciones sueltas en publicaciones periódicas de la época. La reproducida en RG está fechada en abril de 1876. De este mismo autor se incluye en el siguiente número de la revista, junto a la última paráfrasis de Pérez Ballesteros, una traducción de la rima XLIX de Bécquer, fechada en Oviedo (1877), donde residió C. Placer durante algunos años de sus estudios universitarios.

Este repertorio de los textos líricos gallegos permite constatar que de los 20 números publicados contienen producción literaria en gallego sólo 8 (2, 5, 7,

<sup>32</sup> Es más que probable que muchas de las composiciones publicadas en las páginas de RG hubiesen sido recitadas con anterioridad o después de su publicación en la casa de los Pardo Bazán. Otro ejemplo de esta práctica es el poema “A Lidia” de Menéndez Pelayo, publicado en el primer número de la revista, y del que la misma PB le cuenta a su autor que había sido leída en una velada literaria.

<sup>33</sup> La misma PB contribuiría con un poema a la *Corona fúnebre* (1883) en honor de A. Muruais; y Alfredo Vicenti señalaría en su contribución a este mismo libro de homenaje “el mo-delo de sencillez y nobleza, al par que de sentimiento provincial [que] es el himno *A Galicia*” (XXXII).

10[2], 16, 17[2], 18 y 19[2]); tres de ellos con dos composiciones cada uno. Se observa, por tanto, una sistemática, aunque siempre relativa, intensificación de textos gallegos desde fines de agosto, debido muy probablemente a la ya aludida intervención más directa de Antonio de la Iglesia en la preparación de cada uno de los números, y no sólo del último, como sugiere Freire López (33). A las composiciones poéticas señaladas hay que añadir, como ya fue señalado, dos textos en prosa. El resultado final da un corpus tan insuficiente que difícilmente se puede hablar de una revista 'bilingüe' sin tergiversar el sentido mismo de lo que una publicación de estas características debería ser, incluso ateniéndonos a los criterios de la época.

### LAMAS CARVAJAL

PB tuvo en Lamas Carvajal, destacado publicista y poeta, un asiduo interlocutor. Su obra fue utilizada en repetidas ocasiones por aquella para hacer sus exploraciones sobre la dinámica de la literatura gallega de la época, en parte porque representaba un corpus arquetípico de lo que PB consideraba que era (o debería ser) la poesía de expresión gallega. Los contactos entre ambos arrancan de la década de los setenta, cuando la autora de *Los Pazos de Ulloa* se inicia en la prensa periódica y ve algunos de sus trabajos publicados en *El Heraldo Gallego*, que aquel dirigía;<sup>34</sup> los dos concurren también a los Juegos Florales de Ourense en 1876, en los que PB recibe una rosa de oro y Lamas Carvajal queda finalista, como fue señalado.

Cuando en 1885 publique *El cisne de Vilamorta*, novela en la que incluye referencias directas y veladas a varios poetas gallegos contemporáneos, parece aludir a Lamas cuando en el capítulo II señala que sobre la mesa del protagonista "se besaban tomos de Zorrilla y Espronceda, malas traducciones de Heine, obras de poetas regionales, el Lamas Varela, alias *Remedia-vagos*, y otros volúmenes no menos heterogéneos" (1999:661); sin embargo, la referencia no es del todo clara. El tono general de la novela, que tiene mucho de parodia de un romanticismo decadente, hace que las alusiones a la poesía 'regional', representada directamente por una referencia directa a Curros, y por otras más elípticas a Pondal y al mencionado Lamas, se carguen de una intencionalidad que probablemente PB consideraba un simple juego literario.

<sup>34</sup> Nelly Clémessy incluso le concede a la autora de *Los Pazos de Ulloa* una asidua participación en esta publicación, llegando a considerarla "una de las más activas colaboradoras" de Lamas en la redacción del *Heraldo* (1982:35).

Lo cierto es que a partir de ese año, que coincide con el del famoso discurso en la velada de homenaje a Rosalía de Castro, las relaciones con algunas de las figuras más destacadas del movimiento regionalista gallego entrarían en una fase de acritud, que la misma PB recogería en una “Corrección y postdata” al texto del discurso sobre la poesía gallega reproducido en *De mi terra*: “Para evitar la tentación de tachar, limar y pulir, hasta huí de releer los borradores. Mucho influyó en esta línea de conducta el haber llegado a mí noticia que uno de los poetas regionales gallegos, tratados con benevolencia en el Discurso, se dedicaba a escribir libelos contra mí” (299), en velada alusión a Curros Enríquez y a su poema satírico *O divino sainete*, publicado el mismo año que el citado libro de PB.

Pero en 1880 las actitudes eran otras, quizás porque las posiciones ideológicas estaban menos definidas y la imagen pública de PB todavía se estaba constituyendo. Lo cierto es que la obra de Lamas es referida con notable frecuencia en las páginas de RG, un dato al que no debería ser ajeno el hecho de que aquel fuese, como se indicó, el editor de una publicación tan significativa como *El Heraldo Gallego*.<sup>35</sup> La primera alusión aparece en el número 10, en el que se da la noticia de que en una función de homenaje a Waldo Álvarez Insua, en Cuba, fue leída una composición de Lamas, “Os aires da miña terra”, que en RG aparece como “Airiños da miña terra”. En el número siguiente se incluye una extensa reseña de la misma PB sobre *Saudades gallegas*, el poemario de Lamas Carvajal publicado ese mismo año, que aquella considera un paso importante en la construcción “del edificio de la literatura galaica” (136).<sup>36</sup> La reseñadora le reconoce un valor literario superior al de sus obras anteriores, quizás porque ve en él la influencia de “los buenos modelos castellanos” (136); esta observación se complementa con otra no menos significativa, que argumenta en los siguientes términos:

A ser cierto, de todo corazón lo aplaudiría, porque no basta con leer a nuestros poetas regionales para ser poeta regional también; y el poeta [...] tiene forzosamente que seguir leyendo, ponerse al tanto de la marcha de la literatura, no ignorar las nuevas direcciones [...] Por eso, acaso, gracias a la lectura de un magnífico poema de Núñez de Arce concibió Lamas la idea de ensayar en nuestro dulce dialecto el verso blanco. [...] En poesía, como en fisiología, se observa que los enlaces

<sup>35</sup> Ya fue señalado un dato significativo: que ambas revistas cesan su publicación en octubre de 1880.

<sup>36</sup> Este libro, como fue señalado, comienza a ser anunciado en las páginas de RG, junto a las *Poesías* de Saco y los *Versos en dialecto gallego* de Pérez Ballesteros, a partir del número 14.

constantes entre una misma sangre producen esterilidad; no basta, pues, que el que quiere escribir en gallego lea a Camino, a Pintos, a Añón, a Rosalía de Castro, a Pondal; necesita también no dejar de mano a los clásicos castellanos. (136)<sup>37</sup>

En este marco de referencias a la literatura castellana figuran, además de Núñez de Arce, los nombres de otros dos poetas en castellano, Bécquer y Pastor Díaz, cuya “armonía imitativa” reproducen, en opinión de PB, algunos de los mejores versos de Lamas Carvajal (136).

Pero si ya de por sí las valoraciones sobre el texto poético son significativas, no son menos relevantes las observaciones críticas de PB sobre algunas soluciones ortográficas utilizadas en el poemario, sobre todo porque le dan pie a la directora de RG, que no se considera entre los “entendidos en nuestro dialecto,” para proponer la fundación de una “Academia de la lengua gallega”.<sup>38</sup> Sin embargo, y para compensar el desconocimiento ‘formal’ de la lengua, PB hace alarde de una identificación ‘intuitiva’ con el gallego: “gusto muchísimo de él, y no se me escapan sus primores, matices y bellezas, que siento y percibo intuitivamente” (137); pero no va más lejos en sus precisiones.<sup>39</sup>

Freire López ve en las autocríticas formuladas por PB en *De mi tierra* a lo señalado en esta reseña sobre el poemario de Lamas Carvajal una de las razones del silencio que la autora de *Los Pazos de Ulloa* mantendría en el futuro sobre su experiencia como directora de RG (32). Esta explicación, con tener un cierto grado de plausibilidad, no puede silenciar dos datos incuestionables: en primer lugar, que la directora misma de la revista no la consideraba una empresa cultural de altura, como lo demuestra el contenido de una carta a Menéndez Pelayo en la que le explica que la causa de su demora en reseñar *Historia de los heterodoxos españoles* se debía a su intención de publicarla en *Revista de Europa*, ya que sacarla en RG equivaldría a que “nadie, o casi nadie, tuviese de ello noticia” (Menéndez Pelayo: Tomo IV, 281); en segundo

<sup>37</sup> Esta recomendación será matizada por la misma PB en el artículo que le dedica a Lamas Carvajal en *De mi tierra*.

<sup>38</sup> No sería PB la primera en invocar la conveniencia de una ‘academia’ en el ámbito intelectual gallego de la época. Ver sobre esta cuestión Alonso Montero (1988).

<sup>39</sup> En una carta a Narcís Oller, fechada en enero de 1884, PB aludía al papel determinante de la lengua de la infancia a la hora de decidirse por un idioma: “Comprendo lo que usted me dice de que no puede escribir sino en catalán. Es natural. Sólo escribimos literariamente (salvas fenomenales y nunca felices excepciones) la lengua que rezamos, la lengua que empleamos cuando niños” (Narcís Oller 1962:71), que en el caso de la Condesa era obviamente el castellano.

lugar, ni un análisis intrínseco ni uno comparativo ofrecen razones de peso para concederle a RG un especial relieve en el conjunto de las publicaciones de la época, tanto dentro como fuera de Galicia. PB fue muy posiblemente consciente de esto, lo que explicaría su posterior ‘silencio’ sobre la revista.

Hay que aludir finalmente a la publicación de un extenso poema de Lamas Carvajal, “O demo i a nai”, traducido al castellano por un colaborador de aquel, Arturo Vázquez Núñez, con una nota a pie de página: “Esta versión es de una poesía del libro nuevo *Saudades gallegas*” (186).<sup>40</sup> Es el único ejemplo en toda la revista de una traducción al castellano de un texto gallego. La falta de documentación no nos permite avanzar demasiado en cuanto a las razones específicas que pudieron darse para que esta traducción, fechada en Ourense en 1880, entrase en las páginas de RG; pero la mencionada reseña de PB nos da una clave importante; en ella se lee: “por eso, acaso, gracias a la lectura de un magnífico poema de Núñez de Arce, concibió Lamas la idea de ensayar en nuestro dulce dialecto el verso blanco, y esta tentativa, coronada con feliz éxito, según puede verse leyendo “O demo y-a nai” (una de las poesías más bellas de *Saudades*), abre nuevos horizontes a la rima gallega” (136).<sup>41</sup> Hay que añadir que en RG la dinámica de las traducciones ocupa un lugar de relevancia: además de la traducción aquí referida, del gallego al castellano, se traduce del francés al castellano, e incluso del castellano al gallego, en un claro esfuerzo por establecer un diálogo entre la cultura ‘provincial’, la ‘nacional’ y “las artes y ciencias extranjeras” (2), como señalaba en el editorial-programa del primer número de la revista; aunque siempre tomando como centro de referencia “el movimiento de la nación [española] a que pertenecemos” (2).

## **DOS TEXTOS EN PROSA.**

Las antedichas observaciones ortográficas están en el origen de los dos únicos textos gallegos en prosa publicados en RG. Uno sale en el número 12, y el otro dos meses después, en el 16. El primero, titulado “A a moy ilustre Señora Directora d’a *Revista de Galicia*”, va firmado por “Un gallego vello”, y en él se da una respuesta a las observaciones ortográficas de PB, aunque se observa inmediatamente que el objetivo de la réplica va más allá de las

<sup>40</sup> Ver Couceiro Freijomil (1951-1954) para la participación de A. Vázquez Núñez en los proyectos publicistas de Lamas Carvajal.

<sup>41</sup> PB, anticipándose a posibles réplicas, se apresura a añadir la siguiente nota a pie de página: “Ignoro si existen otros versos gallegos en este metro; y si existen, de antemano pido perdón por no haberlos leído” (136).

observaciones puntuales: es todo un programa de acción para rescatar y legitimar el idioma gallego. El autor de este comentario que se oculta detrás del anónimo “Un gallego vello” da por autor de la crítica sobre el poemario de Lamas a un tal “Torres-Cores”, cuya firma había aparecido en el número 9 de la revista, reseñando una serie de obras.<sup>42</sup> El contenido del comentario alienta a trabajar con la hipótesis de que este “gallego vello” fuese el mismo A. de la Iglesia, sobre todo por la propuesta ortográfica en él formulada.

PB parece seguirle el juego, y en el número siguiente, ocultándose detrás de su pseudónimo, publica una “Respuesta a un gallego viejo” que, como la réplica anterior, va directamente a cuestiones de tipo general sobre las condiciones sociolingüísticas del gallego, sobre todo a los problemas con que se encuentra como lengua impresa: alude a la anarquía ortográfica del gallego de la época e invita a su interlocutor a declarar su opinión sobre el “renacimiento gallego, si lo tiene por provechoso o pernicioso a la cultura general, y cual es su sentir en la asendereada discusión de los dialectos”(178).

De este juego de réplicas y contra-réplicas se haría eco F. Romero Blanco, un eminente profesor de anatomía de la Universidad de Santiago de Compostela, de la que fue también rector, para intervenir con un breve relato “Mariquiña e eu”, dirigido explícitamente a la directora de RG (número 16). Florencio Vaamonde, que reproduciría un fragmento en la antología que acompaña a su *Resume da historia de Galicia* (1898), llega a decir de él que era “un dos que millor manexan o noso idioma” (157). Se trata del único texto narrativo en gallego publicado en esta revista. El autor lo hace preceder de una nota en la que alude a los comentarios ortográficos precedentes, pero sin entrar en cuestiones específicas.

## NOTA FINAL

Este breve y selectivo recorrido por las páginas de RG ayuda a identificar algunas líneas de comportamiento de PB y de un determinado grupo de intelectuales de la época en relación con el fenómeno de las ‘culturas regionales’ en el último tercio del siglo XIX. Sus respuestas, a veces conscientemente articuladas y otras sólo sugeridas o insinuadas, constituyen un ámbito de investigación privilegiado para entender tanto la conformación

<sup>42</sup> Freire López (1999) documenta que detrás de “Torres-Cores” se ocultaba la misma PB.

de las ideologías ‘regionalistas’ en los diferentes ámbitos de la periferia peninsular como la dinámica sociocultural de la España de la Restauración, ya que en última instancia se trata de dos procesos estrechamente relacionados. La extensa documentación, fundamentalmente epistolar, recogida en las ya citadas *Memòries literàries* de Narcís Oller, o el libro colectivo *Orígens i formació dels nacionalismes a Espanya* (1994), por citar sólo dos títulos en una creciente bibliografía, ofrecen pruebas incontrovertibles sobre la interdependencia de los dos fenómenos señalados. Las tensiones y las contradicciones ideológicas que sustentaron estos y otros procesos socioculturales de la época recorren las páginas de RG, a pesar del esfuerzo realizado por PB por evitarlas, silenciarlas o simplemente enmascararlas.

Si la contribución de RG al panorama de las publicaciones periódicas de la época en el marco estatal es mínimo, como reconoce la misma PB, tampoco es especialmente significativa su aportación a la dinámica cultural de la Galicia de la Restauración, y mucho menos a la cultural ‘provincial’ que su directora alega promover. A lo limitado del repertorio de textos en gallego hay que añadir el injustificable silencio con que responde la revista a la publicación de *Follas Novas* de Rosalía de Castro o *Majina* de Marcial Valladares, dos de los títulos más significativos de la literatura gallega de la época.

Fueron tantas las reticencias de PB frente al incipiente ‘regionalismo’ gallego que comenzaba a articularse ideológicamente en la década de los ochenta que necesariamente tenía que reflejarse no sólo en la línea editorial de RG sino también en el tratamiento temático y en la selección de textos directa o indirectamente relacionados con este fenómeno ideológico. En última instancia, esta y otras publicaciones periódicas de la época son hoy especialmente significativas por su hipotético protagonismo en una dirección u otra dentro del diversificado campo ideológico de la España de la Restauración, por ejemplificar una de sus varias tendencias y por contribuir a consolidar, en el caso de RG, la hegemonía del nacionalismo español, que estaba siendo cuestionado en el momento mismo en que comenzaba a hacerse sentir su peso institucional.

## BIBLIOGRAFIA

Alonso Montero, Xesús (1988): "Prehistoria da Academia Galega. Á procura da norma culta de 1875 a 1905", *Grial*, 99: 8-18.

Beramendi, Justo G. (1994): "Breogán en Numancia. Sobre los orígenes del galleguismo decimonónico", *Orígens i formació dels nacionalismes a Espanya*, Reus, ASSAIG, pp. 83-119.

Bravo-Villasante, Carmen (1962): *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Revista de Occidente.

Carballo Calero, Ricardo (1981): *Historia da literatura galega contemporánea (1808-1936)*, 3ª edición. Vigo, Galaxia.

Carré Aldao, Eugenio (1911): *Literatura gallega con extensos apéndices bibliográficos y una gran antología de 300 trabajos escogidos en prosa y verso de la mayor parte de los escritores regionales*, Barcelona, Maucci Hermanos.

Casás Fernández, M. (1950): *Páginas de Galicia. Notas históricas y literarias*, Santiago de Compostela: Librería y Editorial Sucesores de 'Gali'.

Clémessy, Nelly (1981): *Emilia Pardo Bazán como novelista (de la teoría a la práctica)*, Trad. de Irene Gamba, Madrid, Fundación Universitaria Española.

Couceiro Freijomil, Antonio (1951-1954): *Diccionario bio-bibliográfico de escritores*, 3 vols. Santiago de Compostela, Editorial de los Bibliófilos Gallegos.

Durán, J. A. (1981): *Crónicas 3. Entre la mano negra y el nacionalismo galleguista*, Madrid, Akal Editor.

Fernández Pulpeiro, Juan Carlos (1981): *Apuntes para la historia de la prensa del siglo XIX en Galicia*, A Coruña, Edición do Castro.

Freire López, Ana (1999): "Estudio de la *Revista de Galicia* de Emilia Pardo Bazán". *La 'Revista de Galicia' de Emilia Pardo Bazán (1880)*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza, pp. 17-34.

González López, Emilio (1944): *Emilia Pardo Bazán, novelista de Galicia*, New York, Hispanic Institute in the United States.

Hermida, Carme (1992): *Os precursores da normalización. Defensa e reivindicación da lingua galega no Rexurdimento (1840-1891)*, Vigo, Xerais de Galicia.

*La Ilustración Gallega y Asturiana. 1879-1881*, Edición facsimilar. Gijón, Silverio Cañada Editor, 1987.

Martínez Murguía, Manuel (1862): *Diccionario de escritores gallegos*,

Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1999.

——— (1896): “Cuentas ajustadas, medio cobradas”, *Murguía e La Voz de Galicia*, A Coruña, Editorial La Voz de Galicia, 2000, pp. 66-120.

Menéndez Pelayo, Marcelino (1983); *Epistolario*, Vol. 3. Madrid, Fundación Universitaria Española.

——— (1983) *Epistolario*, : Vol. 4. Madrid, Fundación Universitaria Española.

Miralles, Enrique (1997): “La neutralidad de Pardo Bazán ante el regionalismo gallego: elusión de una polémica”, *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán. In Memoriam Maurice Hemingway*, Ed. José M. González Herrán, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 223-238.

Molina, César A. (1989): *Prensa literaria en Galicia (1809-1920)*, Vigo, Xerais de Galicia.

Oller, Narcís (1962): *Memòries literàries, Història dels meus llibres*, Barcelona, Editorial Aedos.

Pardo Bazán, Emilia *La obra periodística completa en ‘La Nación’ de Buenos Aires (1879-1921)*, Ed. Juliana Sinovas Maté, A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, 1999,

——— *De mi tierra* (1888): Vigo: Xerais de Galicia, 1984.

——— *El cisne de Vilamorta* (1885): *Obras Completas, I (Novelas)*, Madrid, Biblioteca Castro, Fundación José Antonio de Castro, 1999.

Pattison, Walter (1971): *Emilia Pardo Bazán*, New York: Twayne Publishers.

Renan, Ernest (1854): “La poésie des races celtiques”, *Œuvres complètes de Ernest Renan*, Ed. Henriette Psichari, Tome II, Paris, Calmann Levy Editeurs, 1948, pp. 252-301.

Ricón, Amado (1992): “Limiar, transcripción, selección e notas”, *Os Eoas (Unha aproximación)*, Eduardo Pondal. A Coruña, Fundación Barrié de la Maza-Real Academia Galega, pp. xix-lxx.

Varela, José L. (1958): *Poesía y restauración cultural de Galicia en el siglo XIX*, Madrid, Gredos.

Varela Jácome, Benito (1951): “Emilia Pardo Bazán, Rosalía de Castro y Murguía”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XX, pp. 405-429.

Santos Gayoso, Enrique (1990): *Historia de la prensa gallega, 1800-1986*, A Coruña, Edición do Castro.

Vaamonde, Florencio (1898): *Resume da historia de Galicia*, A Cruña, Empreita e Librería de Carré.

Vicenti, Alfredo (1883): “Andrés Muruais”, *Corona fúnebre a la memoria del llorado poeta gallego Andrés Muruais*, Pontevedra, Imp. de J. Millán.